
TEMA 5. LA NOVELA ESPAÑOLA ANTERIOR A 1939. PÍO BAROJA Y M. UNAMUNO.

INDICE

1- Introducción socio- histórica.

(Véase el punto 1 del tema 3)

2- Pervivencia de las corrientes literarias del siglo XIX.

3- La nueva narrativa.

4- Autores representativos.

3.1-**Azorín:** Características y obras.

3.2- **Pío Baroja.**

A- Biografía.

B- Características de su novela.

B,1- Concepto de novela

B,2- Obras.

B,3- Estilo.

3.3- **M. Unamuno.**

A- Biografía.

B- Obra.

B,1- Ensayo.

B,2- Novela: características y títulos.

3.4- **R. M^a. del Valle – Inclán.**

A.1- Biografía.

A.2- La novela: características y títulos.

4- El Novecentismo.

4.1- Introducción: características.

4.2- Autores representativos:

4.2.1- **Gabriel Miró.** (Novela lírica).

4.2.2- **Ramón Pérez de Ayala.** (Novela intelectual)

4.2.3- **Ramón Gómez de la Serna.** (Novela vanguardista).

Lecturas:

- Miguel de Unamuno: *San Manuel Bueno, Mártir.*
- Pío Baroja : *La Busca o El árbol de la ciencia.*

1 - Introducción socio – cultural.

Véase el punto 1 del *tema 3*

2- Pervivencia de las corrientes literarias del siglo XIX.

La estética realista –con sus toques naturalistas - penetra en los primeros años del siglo XX. Junto Vicente Blasco Ibáñez (*Arroz y tartana* (1894), *La barraca* (1894), *Cañas y barro* (1902)), cabe aludir a los representantes de la llamada “novela erótica”(Felipe Trigo), a algunos novelistas “regeneracionistas” (Cigés Aparicio, Ciro Bayo ,...) y a algún “raro” como Alejandro Sawa.

3- Características generales. La nueva narrativa.

Un nuevo tipo de narrar nace del realismo decimonónico y pone de manifiesto una nueva realidad. Estos escritores reaccionan contra las tendencias narrativas decimonónicas. Pretenden innovar introduciendo una mayor subjetividad o renovando el estilo, los temas o la forma narrativa. Con ellos entra en quiebra la novela concebida como un simple relato objetivo y lineal. Además la crisis que envuelve a España en estos años alienta la reflexión, desde lo estético a lo existencial, lo religiosos, lo social o lo político.

Primero tenemos los narradores de la Generación del 98, que con obras como “La voluntad” de Azorín, “Amor y Pedagogía” de Unamuno, “Camino de Perfección” de Pío Baroja, “La Sonata de otoño” de Valle-Inclán rompen con la estética y contenidos del Realismo – Naturalismo. Dos rasgos fundamentalmente caracterizan esta ruptura:

A/ El Subjetivismo. No les interesa la presentación pura de la realidad sino su reflejo en el individuo y los procesos que desencadena en la conciencia de él; la realidad queda teñida por la sensibilidad personal mediante un empleo especial del lenguaje.

B/Preocupación artística. La renovación no sólo en el estilo, también en las estructuras narrativas y las técnicas.

El Ensayo. Género literario que toma un auge importante en este momento y grupo. Siendo Ángel Ganivet el que toma la iniciativa con “*Idearium español*”, Unamuno, Ramiro de Maeztu, Baroja, Azorín.... Lo van a cultivar tratando temas con asuntos personales y de tema de **España**.

4- Autores.

4.1.- AZORÍN

José Martínez Ruiz nació en Monóvar (Alicante) en 1873 y murió en Madrid en 1967. Estudió Derecho aunque se dedicó toda su vida al periodismo y a la literatura.

- Características de su narrativa.

Azorín está obsesionado por la fugacidad de la vida, en su persona se observa unas gotas de tristeza y melancolía, es un contemplativo y nostálgico que vive para evocar.

Su narrativa unas veces es novela y otras, ensayo novelado. En su novela pierde importancia el argumento, abunda la pintura de ambientes y la galería de personajes



sensibles, dolientes, fracasados. Pone de manifiesto como noventayochista la desazón existencial del hombre y su honda preocupación por España.

En cuanto a **su estilo** destaca por la importancia que le da al lenguaje por eso la precisión y claridad serán sus rasgos más significativos, amante de la frase corta, en las descripciones emplea una técnica “miniaturista” por la atención al detalle aunque sea vulgar, también “impresionista” la realidad se descompone en imágenes que el lector ha de conjugar por su cuenta. La riqueza del vocabulario fruto de la búsqueda de palabras olvidadas propio del 98.

Obras: Citemos algunos títulos. Los tres primeros, cuyo protagonista le proporcionó el seudónimo, tienen carácter autobiográfico: son *La voluntad*, (1902), *Antonio Azorín* (1903) y *Las confesiones de un pequeño filósofo* (1904). Su producción narrativa se reanuda más tarde con obras en las que somete a personal revisión ciertos tipos literarios (*Don Juan*, 1922; *Doña Inés*, 1925) o presenta a nuevos personajes melancólicos y sensitivos (*María Fontán*, 1943; *Salvadora de Ólbena*, 1944...)

4.2.- PÍO BAROJA.

A- Datos biográficos y pensamiento.

Nació en San Sebastián en 1872 y murió en Madrid en 1956. Estudió medicina y se doctoró con una tesis sobre *el dolor* (muy significativo). Poco ejerció como médico, se trasladó a Madrid donde regenta un negocio familiar y allí frecuenta los ambientes literarios. Pronto lo deja todo por la literatura que vivirá dedicado por entero a su labor novelística. Fue miembro de la RAE.

Es un inconformista radical, hostil a la sociedad, individualista, contra toda convención y filiación de cualquier tipo. No cree en Dios, ni en la vida (ingrata y cruel), ni en el amor. Tiene un concepto muy negativo del hombre es dañino y cruel, siente ternura por los más desvalidos; es misógino. En ocasiones presenta un humor ácido como mecanismo de defensa frente a todo aquello que le desagradaba. Estas ideas explican el hastío vital y desazón existencial de muchos de sus personajes. Políticamente es anarquista y liberal radical.

B- Características de la novela.

B,1- Concepción de la novela.

Baroja concibe la novela como un género multiforme y abierto “un saco que cabe todo”, (filosofía, psicología, aventura, épica...).

Como consecuencia se despreocupa por la composición, le interesan los episodios, anécdotas, digresiones, en contra del argumento cerrado y definitivo. No le preocupa la unidad más propia del teatro o del cuento, dirá: “una novela larga será siempre una sucesión de novelas cortas”.

Baroja pretende reflejar la vida en su espontaneidad, sus novelas son casi siempre novelas de acción, aunque es acertada también la pintura de ambientes y personajes.

Los personajes son seres al margen de la sociedad o enfrentados a ella como Manuel en “La Busca” es un personaje frustrado, un juguete de las circunstancias, Zalacaín representa un hombre de acción, que hubiese deseado ser él.



Afirma respecto de la novela: “*Pensar que para tan inmensa variedad pueda haber un molde único me parece una prueba de doctrinarismo, de dogmatismo. Si la novela fuera un género bien definido, como es un soneto, tendríamos también una técnica bien definida*”.

B,2- Estilo.

Baroja no busca adornos ni florituras su estilo es antirretórico, llano, preciso y sencillo. Emplea la frase corta y el párrafo breve.

Viveza y amenidad, sus descripciones son pinturas rápidas, pinceladas escuetas que con detalles significativos dan impresión de realidad. Es un maestro en el dialogo.

El tono agrio de sus ideas, desengaños.... lo manifiesta en expresiones contundentes y fuertes como golpes.

El mismo dice: “*En español todavía no hay más que dos estilos: uno el arcaico y castizo, y el otro, el modernista, un poco de confitería. Ninguno de los dos tiene exactitud y precisión, los dos tienden al adorno y a la jerigonza (...). Para mí no es el ideal del estilo ni el casticismo, ni el adorno, ni la elocuencia; lo es en cambio la claridad, la precisión, la rapidez*”.

B,3-Obras.

Fue Baroja un escritor fecundísimo. Sólo sus novelas pasan de sesenta, escritas al ritmo de unas dos por año. Treinta y cuatro de ellas se agrupan en **trilogías**, cuyos títulos indican el rasgo común de las novelas que las componen. Citaremos las más importantes, con brevísimas notas sobre las obras maestras.

- **Tierra vasca**, formada por *La casa de Aizgorri* (1900), *El mayorazgo de Labraz* (1903) y *Zalacaín el aventurero* (1909). Su unidad está dada por el ambiente. Zalacaín es, según Baroja, “la más pulcra y bonita” de sus novelas; cuenta las andanzas de un típico “hombre de acción”, personaje inolvidable, en medio de la última guerra carlista.
- **La vida fantástica**: *Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Parados* (1901), *Camino de perfección* (1902) y *Paradox, rey* (1906). En la segunda de estas obras, su protagonista, Fernando Osorio, encarna la angustia existencial y el anhelo de hallar un sentido a la vida.
- **La lucha por la vida**: *La busca* (1904), *Mala hierba* (1904) y *Aurora roja* (1905). La primera es para muchos la obra más intensa del autor; su panorama de los barrios más míseros de Madrid es de un implacable y desolado realismo; su protagonista, Manuel, es una figura conmovedora, zarandeada por la sociedad.
- A **La raza** pertenece *El árbol de la ciencia*, acompañada por *La dama errante* (1908) y *La ciudad de la niebla* (1909).

Otras novelas: *El mundo es así* (1912) y *Las inquietudes de Shanti Andía* (1911) Como novelas más trascendentes se consideran a “*El árbol de la ciencia*” (de carácter filosófico y existencial. Al hilo de la anécdota, el autor profundiza también en una visión desolada, pesimista y crítica de la vida intelectual, cultural, política social y económica de la época) y “*Camino de perfección*”.

Además escribió una serie narrativa titulada *Memorias de un hombre de acción* (1913 – 1935). Son 22 novelas cuyo protagonista es Eugenio de Avinareta, aventurero del siglo XIX: recuerdos, opiniones estéticas, morales, testimonio de la personalidad del autor



y que reflejan toda una época. Fue un maestro para novelistas de posguerra como C. J. Cela.

SIGNIFICACIÓN DE BAROJA

Hay que insistir en que, por su idea de la vida y por la sinceridad con que ésta se refleja en su obra, Baroja es una figura sumamente representativa de la sensibilidad y del ambiente espiritual de su generación, con esa desazón y esos conflictos que los españoles compartieron con los escritores europeos de la misma época.

Por otra parte, Baroja es el novelista por antonomasia de la literatura española contemporánea, por sus dotes de narrador y por su capacidad de creación. La fuerza de su testimonio sobre la sociedad y el vigor de su estilo sobrio lo convirtieron en maestro de los novelistas de la posguerra.

4.3- M. UNAMUNO.

A - Datos biográficos y pensamiento.

Nació en Bilbao en 1864 y murió en Salamanca en 1936. Estudió Filosofía y letras en Madrid. Obtiene la cátedra de griego en Salamanca (Nombrado Rector en 1901). Entre 1924 y 1930 fue desterrado a Fuerteventura y Francia por oponerse a la dictadura de M. Primo de Rivera

Lleva una vida de intensa actividad intelectual y de incesante **lucha** consigo mismo, ante todo debatiéndose entre las ideas contradictorias, deseo de creer y no poder hacerlo, **la fe y la incredulidad**. Lucha también con los demás, contra, la trivialidad, en un esfuerzo por sacudir las conciencias y sacarlas de cualquier rutina aniquiladora.

B- Obra.

Unamuno cultiva todos los géneros literarios con dos temas básicos: España y el sentido de la vida humana.

B.1.- Ensayo.

Los ensayos no exentos de contradicciones, están escritos con un lenguaje reflexivo, pero vigoroso y subjetivo, a menudo apasionado y antirretórico. Para plasmar sus ideas recurre cuando es preciso a la expresión popular o a los artificios literarios, como imágenes o paradojas. Temas que trata:

a)- **Sobre España:** “*En torno al casticismo*” y “*Vida de D. Quijote y Sancho*”. (Magnífica visión de la novela cervantina como expresión del alma española).

b)- **Sobre el conflicto religioso y existencial:** “*La agonía del cristianismo*” y “*Del sentimiento trágico de la vida*”.

B.2.- Novelas.

También proyecta en este género sus inquietudes. A la vez que dota a sus obras de una fuerte carga intelectual, busca la renovación de las técnicas narrativas como veremos.

Unamuno en su voluntad de apartarse del canon narrativo del realismo-naturalismo renovó la novela y hasta acuñó el término **NIVOLA** para denominar el tipo de relato que él componía.

Novelas o novelas más importantes: “Paz en la guerra” de carácter histórico-intrahistórico sobre la guerra carlista. Próxima aún a los esquemas tradicionales. (1897).

“Amor y pedagogía”, novela que se va haciendo al escribirla partiendo de la idea central, consiste en una parábola narrativa en la que ironiza sobre la pedagogía estricta (1902)

“Niebla”, Aparecen las preocupaciones existenciales que le acompañaron a lo largo de toda su vida. (1914). Desde entonces sus personajes son “agonistas”: hombres que luchan anhelosos de “serse”, que se debaten contra la muerte y la destrucción de la personalidad.

Además pone de manifiesto otros conflictos como: La envidia en “Abel Sánchez”, la maternidad en “La tía Tula”.

También escribió cuentos y novelas cortas: “Tres novelas ejemplares”; Destaca “San Manuel Bueno, Mártir” que es un resumen de toda su problemática existencial y religiosa.

- Novedad técnica de sus novelas (o novelas).

- Habilidad descriptiva; el relato se centra en las almas.

- Importancia de los diálogos y algunos monólogos que Unamuno llama autodiálogos en los que fluyen los más dramáticos debates.

- Estilo lacónico, desnudo, frente a los estilistas a los que llama sastres de la literatura.

- Gusto por paradojas y antítesis que reflejan sus contradicciones internas.

Es una lengua de luchador intelectual: vehemente, incitante. Un estilo despegado de viejas retóricas, aunque con su “retórica” personal. Busca la densidad de ideas, la intensidad emotiva o la exactitud plástica; no la elegancia. Unamuno –junto a Azorín- un buen exponente de aquel rasgo típico que era la búsqueda de palabras rústicas y terruñeras.

4.4.- R. M. VALLE-INCLÁN.

A/- Datos biográficos y pensamiento.

Nació en Villanueva de Arosa (Pontevedra) en 1866 y murió en Santiago en 1936. A causa de una herida recibida en una riña pierde el brazo derecho.

Este autor representa la vida bohemia, famoso en el Madrid de principios de siglo por sus extravagancias en el vestir y actuar.

Persona de talante agresivo y mordaz. La evolución ideológica es contraria a la de sus compañeros: en su juventud fue carlista, reacción al medio burgués, más tarde se sintió atraído por el anarquismo y el comunismo (por las mismas razones).

B/- La novela.

En todos los géneros que cultiva Valle-Inclán (novelas, cuentos, teatro y poesía) se observa la misma evolución paralela a su cambio ideológico: pasa del Modernismo a posturas críticas próximas a las del 98.

En su trayectoria novelística distinguiremos tres momentos:



1º.- Etapas modernista. **las sonatas**, magnífica obra de prosa modernista; son cuatro: “Sonata de primavera”, “Sonata de estío”, Sonata de otoño” y “Sonata de invierno” (1902 – 05).

El protagonista es el Marqués de Bradomín, un don Juan excéntrico, con perfiles satánicos: “Feo, católico y sentimental”.

2º.- Etapas de transición. La trilogía sobre **la guerra carlista**: “Los cruzados de la causa”, “El resplandor de la hoguera” y “Gerifaltes de antaño” (1908- 09).

Es un ciclo de transición entre el esteticismo de las Sonatas y el esperpento, pues comienzan a hacer rasgos deshumanizadores y expresionistas que anuncian el esperpento.

3º.- Etapas del esperpento. “Tirano Banderas” (1926), Cuenta la historia de un dictador hispanoamericano y del mundo corrupto que le rodea, aplica la técnica deformante del esperpento.

El ruedo Ibérico (1926). Serie inconclusa que narraría la historia de España desde la caída de Isabel II (1868) hasta (1898).Consta de: “La corte de los milagros”, “Viva mi dueño” y “Baza de espadas”.

En estas obras presenta una visión expresionista y descalificadora de la sociedad de la época isabelina, contemplada sin piedad, con un estilo desgarrado y un humor agrio, que no repara ante lo repulsivo, lo absurdo o lo deforme.

4 - EL NOVECENTISMO.

4.1.- Introducción.

En 1914 escribe Azorín: “Otra generación ha llegado. Hay en ellos más métodos, más sistemas y mayor preocupación científica”.

Como novecentistas o integrantes de la **G. del 14** se suele denominar a un grupo de intelectuales situados a caballo entre los escritores del 98 y las vanguardias que se avecinan. El pensamiento de algunos como **Ortega y Gasset**, va tener gran influencia en el vanguardismo español. Asimismo, la obra de otros, como **Ramón Gómez de la Serna**, a la vez que sirve para difundir y alentar las vanguardias, es ya plenamente experimental.

No se puede decir que forman un grupo ni ellos mismos tienen conciencia de grupo; pero sí se puede hablar de un clima, ambiente intelectual *distinto*, en sus ideas y obras se observan rasgos comunes como: posturas antirrománticas, rechazo del realismo trivial, huida del sentimentalismo, pulcritud y claridad racional, hacen una literatura para minorías; buscan conseguir un arte por el arte, simple placer estético; desde el punto de vista del estilo se caracterizan por: preocupación por el lenguaje, por la obra meditada y bien hecha, huida de lo fácil y desaliñado, una vocación hacia el magisterio que la llevan a cabo desde los lugares donde se encuentra; en la cátedra, en el parlamento, en la prensa..

El rigor intelectual y el carácter reflexivo se plasman en el **ensayo** que, junto con la **novela**, es el género más cultivado por estos autores.

4.2.- Autores representativos.



Los autores que forman este grupo novecentistas, (generación del 14) se pueden repartir en dos líneas:

A/ Los que continúan con los modos narrativos de las etapas anteriores como: Concha Espina y Ricardo León.

B/ Los que intentan la renovación e incluso enlazarán con las vanguardias (W: Fernández Flórez, Gómez de la Serna...). Pero los que destacan son: **Gabriel Miró y R. Pérez de Ayala.**

4.2.1. Gabriel Miró. (Novela lírica).

Escritor alicantino, su obra se caracteriza por: la excepcional capacidad para captar sensaciones de luz, color, aromas, sonidos..., su intenso sentido lírico, su dominio del lenguaje, plagado de descripciones.

En sus novelas la acción no es lo fundamental, es un soporte para sus espléndidas descripciones. Las podemos clasificar en:

A)- Modernistas: “*Las cerezas del cementerio*” (1910).

B)- Novelas de carácter autobiográfico: “*El libro de Sigüenza*” (1917). “*Años y leguas*” (1928).

C)- La culminación de su obra: “*Nuestro Padre San Daniel*” (1921), “*El obispo leproso*”. (1926).

4.2.3. Ramón Pérez de Ayala. (Novela intelectual).

Escritor asturiano, a través de un estilo denso, mezcla de ironía y gravedad, este escritor trabaja por conseguir una precisa transcripción de su pensamiento, de sus paradojas y de su complejidad. Dentro de su obra se pueden distinguir tres etapas:

1ª.- Con la intención de reflejar la crisis de la conciencia hispánica desde principios de siglo, compuso una tetralogía en la que quedaba también reflejada su crisis individual: “*Tinieblas en las cumbres*”, “*AMGD*” (la vida en los colegios de jesuitas), “*La pata de la raposa*” y “*Troteras y danzaderas*”.

2ª.- Con novelas en las que conjuga técnicas renovadoras del relato (presencia de elementos líricos) con temas de contenido social: “*Prometeo*”, “*Luz de domingo*”, “*La caída de los limones*”.

3ª.- Sus novelas mayores, pues en ellas aparecen temas universales con personajes que encarnan ideas o actitudes vitales: “*Belarmino y Apolonio*” y “*Tigre Juan*”.

Introduce técnicas narrativas innovadoras como puede ser la variedad de perspectivas en el relato de los hechos. Sus novelas suelen contener elementos o aspectos intelectuales. No deja a un lado la ironía o el humor incisivo.

Su lenguaje es normalmente cuidado y elegante, caracterizado por la soltura, la flexibilidad, la elaboración de la frase, la gran riqueza, variedad y selección del léxico, y la voluntad e intención de estilo. El autor sabe también aprovechar y utilizar convenientemente las formas del habla popular.

Como ensayista destacan las obras: “*Política y toros*”, “*Las mascararas*”.



4.2.4.- Ramón Gomez de la Serna. (Novela vanguardista).

Este autor presenta una obra literaria de enorme originalidad, cultivó todos los géneros, Destacan **“las greguerías”**: frases en las que recoge una metáfora ingeniosa, una imagen insólita, un pensamiento juguetón y atrevido: (*La W es la M haciendo la plancha; Monologo: el mono que habla solo...*).

Sus escritos parecen manifestar la idea de que él escribía sin más objetivo que el placer de componer, darse a leer.

Novelas: En buena medida son una acumulación de greguerías, “*El doctor inverosímil*”, “*La viuda blanca y negra*”, “*Gran hotel*”, “*El caballero del hongo gris*”...

En su libro “*Pombo*” dejó recuerdo de las tertulias que él mismo fundó en el café del Pombo de Madrid; “*Automoribundia*” una especie de memorias que ayudan a conocer su originalidad.